

EVANGELIDOU, S. y MARTÍNEZ-HERNÁEZ, A. (eds.) (2020).
RESET. Reflexiones antropológicas ante la pandemia
de COVID-19. Tarragona: Publicacions URV.

Julieta M. Maure

Estudiante del Doctorado de Antropología y Comunicación

Universitat Rovira i Virgili

julietamarcela.maure@urv.cat

<https://orcid.org/0000-0002-5955-5938>

El libro *RESET* es un compendio de reflexiones en torno a la covid-19 y, a la vez, un experimento socioantropológico. Editada por Ángel Martínez-Hernández y Stella Evangelidou, esta obra congrega 48 textos escritos por setenta autores de diferentes países entre los meses de abril y mayo del año 2020, con la incertidumbre como telón de fondo de un escenario cuasi apocalíptico. En este nuevo contexto pandémico, *RESET* emerge como una usina de preguntas urgentes y necesarias. ¿Qué papel juega o debe jugar hoy la antropología médica? ¿Cuál es el valor de la etnografía en la búsqueda de soluciones locales para los problemas globales que la pandemia ha profundizado, como la pobreza, la inseguridad alimentaria, la muerte en soledad o el sufrimiento psíquico? ¿Cuáles son el presente y futuro de la atención sanitaria? Estas son algunas de las preguntas que, acompañadas de múltiples «paisajes pandémicos», invitan a los lectores a detenerse, reparar y reiniciar.

Ambos editores de esta obra son miembros del Medical Anthropology Research Center (MARC) de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona) y cuentan con una destacada trayectoria en el ámbito de la antropología médica. Evangelidou, principalmente, en el terreno de la psiquiatría transcultural, y Martínez-Hernández, en diversas áreas, como la salud mental colectiva, la teoría antropológica, el estudio de políticas públicas en Europa y Latinoamérica, y las culturas amazónicas, entre otras.

En esta obra el lector encontrará la pluralidad de miradas que la situación demanda, con la contribución de antropólogos, profesionales de la salud, estadísticos, historiadores de la medicina y especialistas en salud

global provenientes de más de diez países (europeos y latinoamericanos), y redactada en cinco lenguas —mayoritariamente en castellano, pero con algunas aportaciones en catalán, inglés, italiano y portugués—.

Las 48 reflexiones son breves y están organizadas en seis secciones, cuyas fronteras frecuentemente se entrecruzan: «Miradas», «Atención», «Relaciones», «Vulnerabilidades», «Metodologías» y «Propuestas». Al inicio y al final de la obra nos encontramos con las excelentes aportaciones especiales de los distinguidos Eduardo Menéndez y Lluís Mallart Guimerà. Me referiré a las secciones «Atención», «Relaciones» y «Vulnerabilidades», donde considero que se asienta la fuerza de la obra. Las reflexiones metodológicas, por otra parte, exceden a la sección «Metodologías» y están presentes en toda la obra, reflejándose en las preguntas que globalmente nos entregan los autores.

Las aportaciones de la sección «Atención» representan algunos de los desafíos a los que seguramente se enfrentará la antropología médica en los próximos años. Reflexionando sobre los eventos convulsos del presente inmediato, los autores problematizan el futuro de la atención médica. ¿En qué medida modificará la pandemia el significado cultural de los dispositivos asistenciales? ¿Habrà marcha atrás en el proceso de medicalización por el colapso de los sistemas sanitarios? ¿Cuánto más se profundizará la descorporeización de la atención sanitaria en nombre de la practicidad de la telemedicina? Estos interrogantes se suman a la denuncia que los autores elevan por la devaluación crónica que sufre la atención primaria —tanto material como simbólicamente— y la fragilidad del modelo de las UCI, demostrando la enorme resistencia que el personal sanitario ha desplegado para «sobrevivir» a la pandemia.

No es de extrañar que el apartado más profuso del libro sea el de «Relaciones», ya que gira en torno a la amplia gama de transformaciones que ha sufrido nuestra vida social desde la llegada del nuevo virus. En él se abordan algunas temáticas «nuevas», como los cambios que se están produciendo en la intercorporalidad de los encuentros, el impacto de la pandemia en nuestras prácticas alimentarias o la reconfiguración del sentido de la vida y la muerte, y otras problemáticas más «antiguas» como el etnocentrismo, la xenofobia, el racismo y la moralización como estrategia de

control social. Destaca en los escritos el imperativo ético de reconocer la interdependencia humana y poner los cuidados en el centro de la vida social.

Tal como lúcidamente señala una de las autoras, en un escenario histórico y existencial que ha llevado a millones de personas a cuestionarse el sentido de la vida, el valor de morir y vivir se convierte más que nunca en el problema fundamental de la antropología. Con la suspensión de las ceremonias fúnebres, la gestión de la muerte y el duelo también se ha visto forzosamente alterada. Según los autores, resultará imprescindible construir una memoria individual y colectiva que posibilite la superación del daño que a nivel simbólico nos han dejado esos duelos truncos.

En la sección «Vulnerabilidades», los autores se preguntan si las medidas de higiene y distanciamiento social son posibles para todos, considerando los discursos oficiales que apelan a la extrema moralización del contagio y la polarización entre «buenos ciudadanos» y «malos ciudadanos». ¿Dónde y cómo se confinan los que no se pueden confinar, las personas que viven hacinadas, quienes no tienen hogar, los adictos, las personas con problemas de salud mental, las mujeres y niños víctimas de violencia machista? ¿Cómo «se quedan en casa» los precarizados, quienes deben asegurar su supervivencia en el día a día? ¿Cómo se lavan las manos quienes no tienen acceso a agua potable? Como bien señalan, para muchos colectivos saltarse las medidas de prevención es la única forma de supervivencia, y esto los deja aún más expuestos al accionar represivo del Estado.

Este compendio de reflexiones antropológicas no pretende descripciones exhaustivas ni análisis teóricos profundos sobre lo que está ocurriendo en el mundo en el punto álgido de la pandemia, ya que en el momento de su elaboración la incertidumbre es grande y no hay distancia suficiente respecto a los hechos. Por esto lo considero también un experimento. Un experimento colectivo profundamente implicado, de reflexión experiencial y (auto)etnográfica en una situación de incertidumbre inédita. El libro es, en sí, un ejercicio imprescindible de cuestionamientos sobre lo que nos dejará la covid-19 para todos aquellos que posean un interés personal, profesional o intelectual por la salud y la antropología. Recomendado para médicos y antropólogos, enfermeros y psicólogos, sociólogos y también filántropos, ya que *RESET* es, en definitiva, una obra esencialmente humanista.